

## CAPITULO X.

### El Estado de Chihuahua.

Cómodo viaje para los Estados Unidos, por la línea del Central.—Continuación á la visita de la República Mexicana.—El Estado de la Frontera más importante.—El Sr. Gobernador.

**C**AUSA verdaderamente pena abandonar una ciudad como la de Zacatecas, en donde como podría apreciar nuestro lector, es un lugar hospitalario por excelencia, es una ciudad cómoda y de las más bonitas del interior.

Pero es preciso conocerlo todo, admirar esos áridos desiertos poblados antiguamente por las tribus salvajes; atravesar aquellas tierras incultas que la mano atrevida del hombre, ha perforado con el cincel del progreso, cimentando para siempre la civilización.

Hace veinte años era una temeridad intentar siquiera pasar por el *Bolsón de Mapimi*, caminar sin peligro de muerte, de hambre ó de sed, cuando menos, por esos sitios, que ahora se atraviesan en unas cuantas horas en los cómodos asientos del *Pulman* que tiene el Ferrocarril Central.

*Adelante!*, pues, hemos dicho y con esa palabra sacrosanta que ha pronunciado el siglo en que vivimos, caminemos también adelante.

Nos encontramos casi á la mitad del camino entre México y la frontera. Apenas hemos recorrido unas cuantas millas, y justo es que partamos á conocer aquellos puntos históricos de

nuestra patria, como lo es Chihuahua, el más lejano confín, pero fertilizado primeramente por la sangre de nuestros libertadores y después, fertilizado también, por centenares de víctimas, machucadas por la *pezuña* del caballo monumental de bronce que ha creado la civilización.

¡Cuántos de nuestros hermanos sucumbieron en aquellos desiertos, por el exesivo rigor de la temperatura! . . . . .

¡Cuántos habrán regado con su sangre aquellas líneas de acero, sobre las que se camina actualmente con tanta velocidad! . . . . .

Pero es preciso, hemos dicho, y sentados de nuevo en el cómodo tren, salimos de *Zacatecas* á las 5.45 p. m. y caminamos por Pimiento, Calera, Ojuelos, Fresnillo, Mendoza, Gutiérrez, Cañitas, Cedro, La Colorada, Pacheco, Guzmán, González, Camacho, San Isidro, Symon, La Mancha, Calvo, Peralta, Jimulco, Jalisco, Picardías, Mieleras y TORREÓN, que se llega á 7 a. m.

Aquí se almuerza, permanece el tren unos 30 minutos y continúa por aquellos desiertos que parecen interminables.

Seguimos para Lerdo, Noé, *Mapimi*, Peronal, Conejos, Yermo, Saez, Zavalza, *Escalón*, Rellano, Corralitos, Dolores y JIMÉNEZ (punto para comer dándose al pasajero, 20 minutos).

Seguimos á las Estaciones La Reforma, Díaz, Bustamante, Santa Rosalía, La Cruz, Concho, Saucillo, Las Delicias, Ortíz, Machimba, Horcasitas, Mápula, y después de este incontable número de estaciones; después de una noche y un día entero de no ver más que tierras incultas; después de recorrer desde México 1,586 kilómetros, llegamos (loado sea Dios) á las 6.45 p. m., á la ciudad de CHIHUAHUA, capital del Estado del mismo nombre.

Si nuestro lector apeteciere continuar la marcha para los Estados Unidos, se encuentra á muy corta distancia. De Chihuahua á EL PASO TEXAS, límite con la República del Norte, son doce horas de camino, y de allí á El Paso de Texas, E. U. A., donde se toma el ferrocarril *Atchison, Topeka y Santa Fe*, para ir desde este punto hasta CHICAGO.

Pero nuestro objeto es continuar nuestra visita por la República Mexicana; vamos á conocer el Estado de la Frontera

más importante y por consiguiente, alojados como debemos estarlo en el elegantísimo HOTEL PALACIO, propiedad del caballero Sr. García, hagamos en unos cuantos días una visita á la ciudad.

La ciudad de Chihuahua no es ni sombra de lo que antes era. Hoy es una bonita ciudad, perfectamente delineada, empedrada, etc., y donde ya existen muy regulares casas. Sin embargo, no debemos olvidar también que es uno de los lugares más históricos de nuestra patria, pues en ella fué sacrificado el invicto héroe de la Independencia, el venerable cura *Don Miguel Hidalgo y Costilla*, que fué fusilado en el lugar donde está el monumento, el 31 de Julio de 1811.

Recomendamos á nuestros lectores que visiten este lugar, así como la Casa de Moneda, que recuerda la prisión del insigne patriota, y en cuyo edificio existe una torre que se levanta del centro. En dicha torre está la morada del cura Hidalgo en que permaneció preso desde el 23 de Abril al 30 de Julio del año citado.

El edificio que merece ser visitado por el *tourista* es el *Palacio de Gobierno*, acaso el mejor de la República, pues es de un gusto arquitectónico, majestuoso y elegante. Está decorado á todo costo, siendo digno de llamar la atención el Salón de recepciones, el comedor, el Tribunal Superior y el Salón de la Legislatura.

Todo el atrezo del Palacio es verdaderamente regio, asombroso y de muy buen gusto.

Los principales templos de Chihuahua son la Catedral, el Santuario de Guadalupe, cuya primera piedra se colocó en el año de 1802, Santa Rita de Casia, el Señor de Esquipula y la capilla de la Concepción.

Las principales plazas, son: la *Plaza de Armas*, la *Plaza de Merino*, la *Plaza de la Reforma*, la de *San Francisco* y la de *Hidalgo*.

Sus paseos más notables: la Alameda y el preciosísimo *Jardín del Porvenir*, que es uno de los principales recreos de la población.

Tiene Chihuahua un teatro, varios casinos y centros re-

creativos, clubs, asociaciones científicas, instituciones bancarias, etc., etc.

Hay una línea de tranvías que conduce á los pasajeros de la Estación á la Plaza, que queda en la parte más activa de la ciudad.

Varios hoteles de importancia y cómodos alojamientos como son: el *Hotel Palacio*, *Robinson House* (cocina al estilo americano), el *Hotel Francés*, el *Hotel de Diligencias* y el *Hotel México*, que cobra desde un peso á doce reales diarios por toda asistencia.

Chihuahua está situada en un valle rodeado de montañas y á los 28° 31' 30" de latitud Norte y á los 6° 56' 15" de latitud Occidental.

Es uno de los minerales que ha permanecido en gran explotación y en la actualidad tiene muchas minas de oro, plata, cobre, fierro, plomo, etc., etc., que se están trabajando con gran provecho.

El Banco Minero que dirige su activo gerente, D. Enrique C. Creel, persona honorable y digna por mil títulos, es una de las instituciones que favorece mucho al ramo minero de aquella culta población.

La Compañía Industrial Mexicana, que tiene la principal FUNDICIÓN DE FIERRO Y BRONCE, montada con todo el aparato que demanda una gran negociación, se encarga de la fabricación de máquinas de vapor, horizontales y verticales, baterías, panes de amalgamación y lavaderos, molinos Huntington, máquinas de vapor para malacate, calderas de todas clase y dimensiones, trapiches, molinos y evaporadores para la fabricación de azúcar, turbinas y ruedas de Pelton de todos tamaños, bombas de vapor y de mano, malacates de tracción animal, maquinaria para luz eléctrica, molinos para maíz, molinos para nixtamal, prensas de copiar, estufas de todos tamaños.

FIERRO, llantas, varillas, soleras, arretones, flechas, ejes de carros y carruajes, clavos de acero de todos tamaños, tornillos y sus tuercas, parrillas para calderas, llaves de bronce para agua y para vapor, válvulas de bronce, bandas de hule y de baqueta, tubería, metal Babbit, inyectores y eyectores, ca-

mas y catres de bronce y fierro, hornos de fundición «Water Jackets»; especialidad en maquinaria para minas, importadores de rieles y materiales para ferrocarriles. Enrique C. Creel, Presidente; Juan A. Creel, Gerente; Francisco Flecher, Superintendente.

Nosotros hemos admirado muy de cerca todos los trabajos de la fundición, y podemos decir que es su construcción enteramente igual á la extranjera, y que no admiten ni comparación los precios tan baratos á que vende la Compañía sus efectos, con los que cualquiera importador del país venda los que trae del Norte, Inglaterra y Alemania.

Podemos decir que la Fundición de la Compañía Industrial Mexicana es la primera de nuestro país.

Las casas comerciales importadoras de más nombradía y reputación, son las de los Sres. Rembes y Basaory, en el ramo de mercería, ropa y abarrotes.

La de los Sres. Ketelzen y Deguetan, en el ramo de ferretería y maquinaria. «*La Francia Marítima*,» en ropa, de los Sres. Pinoncelli y Magallán. La de D. H. Norwel y Compañía, y la del acaudalado banquero D. José María Sánchez, en el ramo de abarrotes.

Prolijo sería enumerar una por una tantas casas comerciales. Como Chihuahua es un punto que antiguamente surtía á las principales plazas del interior, todavía conserva su importancia y merece ser visitado este ramo por nuestro lector.

La gratitud embarga nuestro ánimo para decir cualquiera cosa acerca del ilustre Gobierno de Chihuahua.

El caballeroso coronel Miguel Ahumada, que actualmente rige los destinos de aquella fracción importante del territorio mexicano, es uno de los gobernantes más francos y generosos, más amantes del progreso y por esto es que Chihuahua ha subido un ciento por ciento desde su exaltación al poder del Estado.

Hubiéramos deseado, para justificar nuestros asertos, tener la memoria de cuantas mejoras ha realizado en los distintos ramos de su administración: patentizar esas luchas que con los enemigos del progreso ha podido mantener para conservar la

paz y el orden, porque debemos decirlo sin lastimar á nadie: el pueblo de Chihuahua es un pueblo activo y generoso, pero muy difícil de gobernar.

Sin embargo, el carácter pacífico de nuestro ilustre biografiado; su acendrado patriotismo; su amor á la instrucción y las simpatías que merecidamente disfruta, son los principales elementos puestos en juego para conducir la nave del Estado por el sendero del progreso, del orden y la paz.

Por nosotros responden todas las mejoras realizadas, la tranquilidad pública que actualmente se disfruta, el aumento de escuelas y mejoramiento en ellas para la instrucción; la puntualidad en los pagos y compromisos á los deudores del Estado; el crédito de que disfruta, y tantas y tantas instituciones establecidas y otras mil que hay por establecer, etc., etc.

Desde nuestro humilde rincón saludamos al patriota ilustre, al soldado de la patria que es actualmente un digno gobernante, probo, leal y desinteresado.

Para despedirnos de Chihuahua y continuar nuestro itinerario, es preciso retroceder todo aquel desierto que hemos enumerado, desde este punto hasta el TORREÓN. Allí pernoctamos una noche para tomar el gran *Ferrocarril Internacional Mexicano*, que nos conducirá cómodamente hasta un punto llamado el VENADITO, ó sea la Estación de *Treviño*.

Volvemos á cambiar de tren, pues este lugar es el de empalme con el FERROCARRIL DEL GOLFO, y una vez colocados en esta nueva vía ferroviaria, nos encaminamos para otra gran ciudad no menos importante que las que hemos visitado: vamos á MONTERREY, es decir, á la capital del primer Estado del adelante, en la actualidad.

Esto merece, como nuestro programa lo indica, un nuevo capítulo.

Escúchame, lector.

## CAPITULO XI.

### El Estado de Nuevo León.

El Estado modelo.—Progresos alcanzados durante la administración del C. General Bernardo Reyes.—Ligera revista comercial.—Sigamos nuestra marcha.

**V**AMOS, á fuer de cronistas imparciales, á publicar ligerísimos detalles del progresista Estado de Nuevo León, que es, á no dudar, un Estado modelo entre los 27 que componen la República Mexicana.

No es la pasión, la que guía nuestra pluma, ni mucho menos el interés, porque sabido es que el virtuoso ciudadano que lleva las riendas del Gobierno, es enemigo de todo encomio que atañe á su persona; jamás se ha envanecido con los laureles que ciñen su frente, y muy por el contrario, prescribe, ordena, siempre que se trata de una obra como la presente, que se prescindiera por completo de su personalidad.

Pero, sin que el Sr. General Reyes crea que tratamos de contradecirle, comprenderá que no se trata de su persona aisladamente, sino de su respetabilidad política; se trata de un gran hombre que, como él, ya pertenece á la historia, y como hombre público, es objeto, y tiene que serlo, de las contemplaciones del público admirador.

La vida pública y privada del Señor Gobernador del Estado de Nuevo León, es inmaculada. No hay un solo ciudadano en el Estado, que no bendiga su nombre, que no le vea con profunda estimación y respeto, y que no le tenga no sólo el cariño